

FRANK SIMON: UNA HISTORIA PERSONAL SOBRE LAS REALIDADES EDUCATIVAS COTIDIANAS*

*Frank Simon: A personal story
about everyday educational realities*

Sjaak Braster[§] y María del Mar del Pozo Andrés[†]

Resumen. Frank Simon (1944) es profesor emérito de Historia de la Educación en la Universidad de Gante desde 2009. Es conocido internacionalmente por un amplio grupo de académicos por su implicación en la revista *Paedagogica Historica* y por el papel que jugó en la International Standing Conference for the History of Education (ISCHE). En este artículo habla de algunos acontecimientos personales que han moldeado su vida y sobre la gente que le ha inspirado durante su carrera académica. También da sus puntos de vista sobre el futuro de la historia de la educación como disciplina y el trabajo histórico que todavía debe hacerse.

Palabras clave: Frank Simon; Historia de la educación; biografía.

Abstract. *Frank Simon (1944) is an Emeritus professor of History of Education in Ghent University from the year 2009. Internationally he is known by a large group of scholars because of his involvement with the journal Paedagogica Historica and the role he played inside the International Standing Conference for the History of Education (ISCHE). In this article he speaks about some personal events that have shaped his life, and about the people that have inspired him during his academic career. He also gives his views on the future of the history of education as a discipline, and the historical work that still must be done.*

Keywords: *Frank Simon; History of education; Biography.*

El 27 de marzo de 2016 nos reunimos con el profesor belga de historia de la educación Frank Simon en un hotel del centro de La Haya. En esta

* Traducción del inglés de Antonio Fco. Canales Serrano

[§] Department Public Administration and Sociology, Erasmus School of Social and Behavioural Sciences, Erasmus University Rotterdam. PO Box 1738, 3000 DR Rotterdam. Países Bajos. braster@essb.eur.nl

[†] Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Educación, Universidad de Alcalá, Aulario María de Guzmán, c/ San Cirilo, s/n, 28801 Alcalá de Henares. España. mar.pozo@uah.es

ocasión viajaba a los Países Bajos para visitar una exposición del pintor holandés Karel Appel, junto con su pareja Myriam. Un año antes, en 2015, estuvo también en La Haya buscando documentos en los archivos nacionales sobre la enseñanza lancasteriana en Bruselas.¹ La Haya no le es un lugar desconocido: en 1968 ya pasó un tiempo en ella para realizar su trabajo fin de master sobre la historia del Reino de los Países Bajos en la región belga de Brujas.² Como historiador pasaría mucho más tiempo en los archivos, lo que ha dado lugar a una larga lista de publicaciones altamente originales y muchas veces rompedoras en neerlandés, inglés, francés, alemán, portugués y español. También es conocido como editor de la revista internacional de historia de la educación *Paedagogica Historica* (PH), una revista que nació en la Universidad de Gante en 1961, la institución donde se licenció en historia en 1965 y donde obtuvo su doctorado en historia en 1979 con una tesis doctoral sobre los sindicatos de maestros,³ y donde acabó siendo catedrático de historia de la educación en 2000. Aparte de su trabajo como editor de PH, fue incluso más conocido internacionalmente durante el tiempo en que ejerció como miembro de la Junta Directiva de la *International Standing Conference for the History of Education* (ISCHE) y de 2006 a 2009 como Presidente de esta Junta.

Puesto que PH ya empezó como una revista multilingüe (se podía publicar en inglés, francés y alemán), Frank Simon expandiría rápidamente su horizonte lingüístico aprendiendo también español, lo que le permitió conectar con la historia de la educación en España e Iberoamérica. En 2009 se jubiló en la universidad y se convirtió en profesor emérito, pero su investigación, como puede constatarse claramente en el texto de apertura, no ha terminado. Por el contrario, tiene todavía muchos proyectos que desarrollar. La oportunidad de encontrarle en algún tipo de evento relacionado con la historia de la educación en cualquier parte del mundo es todavía bastante amplia. En este artículo, mira atrás hacia su vida y su

¹ Frank Simon, Christian Vreugde & Marc Depaepe, «Perfect Imperfection: Lancasterian Teaching and the Brussels Educational System (1815-1875)», in *Classroom Struggle: Organizing Elementary School Teaching in the 19th Century*, ed. Marcelo Caruso (Frankfurt am Main: Peter Lang, 2015), 91-124.

² *Inter alia*, Frank Simon, *De stemming van de grondwet van het Verenigd Koninkrijk der Nederlanden in het arrondissement Brugge, (14 augustus 1815)* (Leuven: Nauwelaerts, 1968).

³ Frank Simon, *De Belgische leerkracht lager onderwijs en zijn beroepsvereniging, 1857-1895* (Gent: Centrum voor de Studie van de Historische Pedagogiek, 1983) (Tesis Doctoral, Universidad de Gante, 1979).

obra, recordando acontecimientos claves y a la gente que fue importante para él, pero también comparte sus pensamientos sobre el futuro de la historia de la educación.



Imagen 1. ISCHE, Rutgers University, Newark, USA: 25 de julio de 2008. De izquierda a derecha: Christine Mayer, María del Mar del Pozo, Frank Simon (Fotografía de S. Braster)

LIBROS, BALAS Y MUERTE

— *Tú naciste en 1944 al final de la guerra. ¿Cuál es tu primer recuerdo?*

Desde luego, ningún recuerdo de la guerra. Nací en enero de 1944. El barrio en el que vivía fue liberado en septiembre de 1944. Mi tío tenía 16 años y se había enrolado en el ejército Anglo-Canadiense. Así es que fue uno de los libertadores. Mi tío es un buen vínculo con la historia, porque tenía muchos libros sobre la guerra y yo empecé a leerlos todos. Libros sobre Stalingrado y eso. Mi memoria se ha formado con libros de la guerra, pero tengo pocos recuerdos de mi infancia. Es un poco triste, ¡no recuerdo demasiado de mi infancia! No sé por qué. Es probable que sea porque mi padre murió cuando yo tenía 11 años. Después de eso te

conviertes en otra persona. Inmediatamente te haces adulto. En un tiempo mínimo cambias completamente...completamente.

— *Y te convertiste en el hombre de la casa.*

Sí, eso tuvo muchas consecuencias. Mi padre llevaba autocares. Teníamos cuatro autocares y dos coches en casa. Así que éramos clase media. Teníamos una vida cómoda. Pero entonces mi padre murió y nosotros nos vimos sin ingresos de golpe. Pero obtuvimos dinero de mi abuela. Ella vivía todavía y estaba también metida en los autocares. Así que nos dio dinero. Sin embargo, cuando yo tenía 11 años teníamos un cuarto de baño, teníamos un coche, teníamos todo en la segunda mitad de los cuarenta y en los cincuenta. En esos tiempos mucha gente no tenía coche y bastantes no tenían cuarto de baño. Pero tras la muerte de mi padre, mi madre se hizo más y más pobre. Así que no fue una vida fácil.

— *¿Tu padre murió repentinamente?*

Sí. Un ataque cardíaco. Pero sabía que estaba condenado. Nació en 1912. Fue al cardiólogo hacia 1953 y el doctor le dijo: «45 años... esa es una edad que no cumplirás». Y de hecho tenía solo 43 años cuando murió. Murió en su cama. Yo estaba con él en ese momento. Justo ahí hubo un sonido. Realmente el último sonido de un moribundo. Está todavía en mi cabeza. En un par de minutos se acabó. Y entonces tu personalidad cambia. De verdad...entonces estás solo. Desde ese momento decides todo aquello que quieres hacer. Por ti mismo...Ya no escuchas más a tu madre (*risas*)

— *Tú naciste en Brujas, ¿no es cierto? ¿Y ahí asististe a la escuela primaria?*

Sí, yo fui a la escuela primaria en Brujas durante seis años. La escuela estaba en la puerta de al lado de donde vivía. Era una escuela católica. Yo era un buen alumno, pero...estas son cosas demasiado personales... Mi padre se divorció de su primera mujer. Al principio yo no lo sabía, pero más tarde mi madre me lo dijo. Solo estuvo casado cinco o seis meses con su primera mujer. No sé qué pasó. Durante la guerra se casó con mi madre, en 1941. Y entonces nació mi primera hermana, pero murió, y poco después nací yo. Y 11 años más tarde, y seis meses antes de que mi padre muriera, nació mi segunda hermana. Todavía vive en Brujas, en un apartamento que se construyó en los campos donde yo jugaba de niño.

— *¿Recordaba su madre a su primera hija?*

Simplemente no sé su nombre. No me contó mucho sobre eso; mi madre no era demasiado habladora. Pero sé que tuvo una infancia muy difícil. Mis dos abuelos fueron soldados en la Primera Guerra Mundial, y el padre de mi madre tenía un pequeño museo. Municiones, bombas, todo de la Primera Guerra Mundial. Su salón estaba lleno de eso, así que también eso era historia. Mi primer encuentro con la historia fue la guerra, lo que no es tan excepcional para la gente de Bélgica.

— *¿Cuál era tu asignatura favorita en la escuela primaria?*

Siempre fue la lectura, un poco de historia, pero realmente no recuerdo demasiadas cosas, excepto que nunca aprendí nada (*risas*). Nunca estudiaba; era tan fácil en la escuela primaria. Jugaba con los otros chicos. Montaba en bicicleta. Y jugaba al fútbol.

Pero lo que sé es que, como mi padre estaba divorciado, yo era un bastardo.



Imagen 2. ISCHE, Universidad de Utrecht, Países Bajos: 28 de agosto de 2009
(Fotografía de la Universidad de Utrecht)

EL NIÑO DE LA ÚLTIMA FILA

Mi padre era un hombre muy religioso. Y cuando murió fui con mi bicicleta a buscar al cura. No estaba muy lejos. Le dije al cura: «Mi padre ha muerto». Y entonces vino a casa para arreglar el funeral, pero dijo: «No. Es imposible. Un hombre divorciado. Es imposible. No es un católico». ¡Y mi padre iba a misa cada domingo! Un hombre religioso de verdad, pero también un liberal. Porque sus ideas eran liberales, no católicas. Eso no era excepcional. En esa época había muchos liberales católicos. Pero el cura dijo: «No. ¡En la iglesia no!». [...]

Había una multitud en el funeral de mi padre. Más tarde me di cuenta por qué. Fue porque estábamos en medio de la Segunda Guerra Escolar.⁴ Hubo una guerra escolar en Bélgica entre 1954 y 1958 [una crisis política sobre la cuestión religiosa en la educación]. Mi padre murió en 1955, justo en medio del choque entre católicos y no católicos.

Así que vino mucha, mucha gente. Mi padre era católico, pero era también miembro del partido liberal. Los miembros de su partido movilizaron a mucha gente. Así el funeral fue realmente casi una procesión desde nuestra casa al cementerio. Mucha, mucha gente. En esa época los funerales eran todavía con caballos, y no con coches. Pero eso era también parte del ritual. No soy en absoluto religioso, y por supuesto esta es la razón. Fue una ruptura. Así que cuando mi padre murió, ciertamente perdí mi fe. Pero también perdí el ritual, porque siempre iba a misa con mi padre.

Volviendo a este cura, luego tuve que hacer mi confirmación. Después de eso formabas parte de la Iglesia católica. Y luego estaba también la catequesis. Tenías que estudiar: pregunta, respuesta, pregunta, respuesta. Yo era un buen estudiante, pero en la competición de catecismo nunca fui el primero. Siempre el segundo o el tercero. Probablemente estaba prohibido ponerme el primero porque era un bastardo. Y entonces, cuando se acercaba la confirmación, en lugar de en la primera, segunda o tercera filas, me colocaron al final, en la última fila. Era increíble. Estas cosas no las olvidas. Son realmente hitos en tu vida.

⁴ La historia de la educación en los Países Bajos, tanto en Bélgica como en Holanda, se caracterizó por las luchas entre los grupos políticos liberales y socialistas que favorecían la educación pública y los católicos y otros grupos confesionales que favorecían la educación religiosa. Véase también https://en.wikipedia.org/wiki/Second_School_War (consultado el 1-5-2018).

EL NIÑO EPILÉPTICO Y EL ÁRBOL

Pero por lo demás, en la escuela primaria, no tuve que estudiar. Eso recuerdo. Normalmente, cuando vuelves a casa, haces los deberes para la escuela. Pero, no, no, nunca lo hice en la escuela primaria. No era necesario.

— *Así es que mirabas hacia fuera por la ventana. Al árbol del patio.*

Sí, ¡me acuerdo de eso! Teníamos un árbol. En esa época [a principios de los años cincuenta] también había inclusión. Ahora hablamos mucho de inclusión, pero en mi clase siempre tuvimos dos o tres niños discapacitados. Un niño era epiléptico y los otros niños no paraban de provocar a ese alumno. A veces tenía un ataque epiléptico. O se enfadaba mucho, mucho, y empezaba a gritar. Para los alumnos eso era muy divertido. Y cuando estaba muy enfadado, lo dejaban correr alrededor de ese árbol en el patio. Son imágenes que todavía recuerdas.

Pero ¿la inclusión? Existía. Había dos o tres alumnos que eran realmente discapacitados. Éramos 30 a 40 alumnos en esos tiempos. Tenías ciertamente algunos alumnos que eran realmente anormales, en los términos del psicólogo belga Ovide Decroly (1871-1932). Niños mentalmente discapacitados de verdad. Eso era la «inclusión» a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta. Estaban todos en la misma aula.

EL MAESTRO DE SEXTO GRADO

— *¿Los maestros eran católicos?*

Sí, los maestros eran católicos. En Bélgica existían las llamadas escuelas confesionales.⁵ La mía era una escuela confesional. Iba a ella porque mi padre era católico. Y también estaba cerca de mi casa.

— *¿No había ninguna escuela pública cerca?*

No. Si no tenías que ir a la ciudad de Brujas. Yo iba a una escuela parroquial. Se llamaba *Christus Koning* (Cristo Rey). En la parroquia solo había una escuela de niños, una de niñas y una preescolar que era

⁵ Eran escuelas fundadas y gobernadas por organizaciones privadas de base religiosa, mientras que las escuelas públicas estaban gobernadas y mantenidas por las autoridades públicas municipales.

mixta. La preescolar era de monjas: la hermana Clothilde y la hermana Agnes.⁶ Sólo estuve allí dos años. Pero aprendíamos a leer en la preescolar. Era una escuela muy buena.

Hay algo más que ahora recuerdo de mi infancia... Dormí en casa de mi maestro de sexto grado. Cuando mi padre murió, justo acababa sexto. Y el maestro de sexto vino a nuestra casa. Y la primera noche dormí en su casa. Él tenía tres o cuatro niños que eran más o menos de la misma edad. Como mi padre murió en casa, se quedó en casa durante tres o cuatro días hasta que fue enterrado. Así que mi madre decidió, bien, vete con el maestro y duerme allí. Era un maestro muy bueno.

EL PROFESOR DE HISTORIA CON LA PIPA

— *¿Cómo fue tu paso a la escuela secundaria?*

Nunca tuve problemas. Muchos de mis compañeros de la escuela primaria tuvieron que cursar un séptimo año, e incluso un octavo. Pero yo era un buen alumno, así que fui inmediatamente del sexto curso de la escuela primaria al primero de la secundaria. Pero muchos alumnos tenían un séptimo año. Así, cuando llegué al «Koninklijk Atheneum», una escuela pública [un instituto del Estado], una escuela no católica, desde luego, muchos de los alumnos habían nacido en 1942 o en 1943. Y yo era de 1944, así que siempre fui el más joven. Pero no importaba, no tuve problemas.

— *¿Cuál era tu asignatura favorita en el instituto?*

Digamos que las letras. No es que tuviera problemas con las matemáticas, pero no tuve demasiada suerte porque los primeros dos años de instituto tuvimos seis o siete profesores de matemáticas. Cada profesor tenía un método diferente, y eso no era bueno. Es lo peor que te puede pasar, y más en matemáticas.

Pero volviendo a la historia, teníamos un muy buen profesor de historia. No ese tipo de profesor brillante o carismático, sino ¡contenido,

⁶ Casi 60 años más tarde Fran Simon co-escribió un libro sobre las congregaciones femeninas dedicadas a la enseñanza. Véase, Bart Hellinckx, Frank Simon y Marc Depaepe, *The forgotten contribution of the teaching sisters: a historiographical essay on the educational work of Catholic women religious in the 19th and 20th centuries* (Leuven: Leuven University Press, 2009).

contenido, contenido! Increíble. Historia del Arte, todo. Lo tuvimos desde el primer curso hasta el último. ¡Así que durante seis años tuvimos al mismo profesor de historia!

Eso era realmente muy importante. Más tarde tuvimos todavía algún contacto, pero en un cierto momento, hace 30 años, un grupo de siete alumnos del instituto decidimos que después de su jubilación le teníamos que invitar a una cena. ¡Y desde ese momento, una o dos veces al año, hicimos una cena con nuestro profesor de historia! Y después de que muriera, hace cinco o seis años, todavía tenemos esa cena. Con una silla vacía..., recordando a nuestro profesor de historia [...] Él siempre fumaba en pipa. En clase, claro (*risas*). Todavía tengo esa imagen ante mis ojos. Su nombre era Constant Martony,⁷ un ardiente seguidor del Brujas Fútbol Club. Escribió libros de texto, entre otros un manual en cuatro partes sobre la historia de la cultura occidental.⁸

Recuerdo los últimos dos años de mi escuela secundaria, el final de los cincuenta, los primeros años sesenta. En ese momento había muchas revueltas en las colonias. ¡Así que tuvimos historia colonial! Siempre tuvimos ese vínculo entre la historia y los acontecimientos del momento. Y creo que eso influyó en por qué estudié historia. La primera razón por la que estudié historia fue por mi profesor.

Pero hubo otra razón. Al ser pobres tenía que escoger una carrera donde pudiera sacar muy buenas notas. De otra manera perdería mi beca de estudio. Así que tenía que elegir una disciplina —y dudé incluso entre elegir lingüística o literatura— en la que estuviera un cien por cien seguro de que podía hacerla en cuatro años, como historia. Yo no tenía demasiado tiempo, porque jugaba al fútbol al mismo tiempo. Y desde luego me gustaba la historia. Pero esta era la segunda razón. Era una pena porque fue más bien una elección negativa.

Y, desde luego, conocí a alumnos en el instituto que eran dos o tres años mayores que yo. Los miré y me dije: «si *ese chaval* puede tener éxito en la universidad, entonces yo también puedo». Pero mi madre y mi abuela protestaron: «Nada de universidad. No tenemos dinero. Así que a

⁷ Nació en Brujas en 1918.

⁸ Constant Martony y Roger Denorme, *De ontwikkeling van de Westerse cultuur*, 4 vols. (Antwerpen: De Sikkel, 1953).

ganar dinero tan rápido como se pueda. Quizás podrías ser simplemente un maestro de primaria, que son sólo tres años». Pero yo insistí: «No, voy a ir a la universidad». Aunque jugara al fútbol al mismo tiempo.



Imagen 3. El club de fútbol del instituto de Brujas gana la copa de las escuelas del Estado de Flandes del Oeste, 1960/61 (Archivo Personal de Frank Simon)

EL ESTUDIANTE Y EL JUGADOR DE FUTBOL

Tenía 17 años cuando fui a la universidad. Hice la carrera durante cuatro años en Gante. Ir a Gante desde Brujas eran 20 o 25 minutos de tren. No podía permitirme una habitación de estudiante en Gante; era demasiado caro. Así que pagué mis estudios con una herencia muy pequeña de mi padre. Y jugaba al fútbol... Pagué mis estudios jugando al fútbol. Empecé en el primer equipo del Círculo de Brujas en 1962/1963. En el segundo año de mi carrera universitaria estaba jugando en la Pri-

mera División de la Liga Belga de Fútbol. Me pagaban por punto ganado. Así que me pude pagar los estudios e incluso comprarme un pequeño coche.

Había dos equipos de fútbol en Brujas: el Brujas Fútbol Club y el Círculo de Brujas. Yo jugaba en el Círculo de Brujas. Era el católico. El Brujas Fútbol Club era socialista-liberal. Fue mi padre quien me afilió. Y como era un hombre religioso, fue al club católico de Brujas. Estuve en el primer equipo del Círculo de Brujas desde 1962/63 hasta 1975.⁹

Jugar al fútbol tenía muchas ventajas. Uno de mis profesores de historia en Gante vivía también en Brujas como yo y era un hinchas de mi equipo. Hace dos o tres años, oí decir a uno de sus ayudantes de entonces que siempre tenían que mirar muy cuidadosamente mi trabajo. [...] El fútbol abre muchas puertas.



Imagen 4. Frank Simon y el club de fútbol Círculo de Brujas (segunda fila a la derecha)

⁹ Frank Simon jugó su primer partido con el Círculo de Brujas en 24 de marzo de 1963 y su último el 2 de marzo de 1975. Jugó 334 partidos de competición. Su posición era de defensa. Un hecho destacable fue que entre el 18 de febrero de 1968 y el 5 de octubre de 1972 no se perdió un solo partido. Véase, <http://home.scarlet.be/~tsd51501/SIMON%20FRANKY.htm> (consultado el 1-5-2018).

EL ESTUDIANTE DE HISTORIA QUE SABÍA LATÍN

En la educación secundaria estudié latín y griego. Con latín y griego podías ir a humanidades. Y después podías hacer historia en cuatro años. Me especialicé en historia contemporánea, pero de hecho era multidisciplinar. Tuve dos años de latín clásico, dos años de latín medieval, paleografía y así sucesivamente. Hoy en día los estudiantes se especializan en historia contemporánea, o en historia medieval o en historia moderna. ¡Pero muchos ya no saben latín! En mis tiempos sabíamos latín y me ha sido muy útil. Especialmente cuando fui a los archivos parroquiales. Todos esos párrocos escribían en un tipo de latín de cocina, pero podías entenderlo. Muchos historiadores contemporáneos han perdido eso. Incluso la paleografía resulta ser útil porque incluye también la lectura de textos que estaban escritos en caligrafía gótica [...] Los tiempos han cambiado.

En la universidad teníamos también geografía humana. E historia colonial. La primera clase fue sobre los aztecas y la historia mejicana. Ese fue mi primer contacto con un país iberoamericano. En esa clase nos dieron algunas páginas en español (*risas*). Éramos sólo 15 estudiantes, pero todo el mundo sabía latín y francés, y empezamos. Empezamos traduciendo una página de papel del español. ¡No lo olvidaré nunca! Si un profesor quisiera hacer esto ahora, dar a los estudiantes una hoja de papel en una lengua que no entienden, ¡inmediatamente irían al rector! Estoy seguro de que se produciría una gran protesta en toda la universidad. De hecho, cuando daba clases en la Universidad Libre de Bruselas, hice que mis estudiantes leyeran textos en francés y en inglés. Y algunos de mis estudiantes fueron al rector para protestar. ¡Tenían que leer en inglés! Pero, claro, no tuvieron éxito en sus quejas.

En Gante aprendimos del profesor Jan Dhondt (1915-1972) a pensar en recurrencias. A mirar el comportamiento de la gente en diferentes periodos. Desde luego, en historia nunca es lo mismo. Tu comportamiento nunca es el mismo, pero sin embargo puedes encontrar algunas recurrencias, y eso da a la historia un tipo de valor añadido. Casi diría, y es verdad, que, *como historiador, tienes que pensar sociológicamente*. Esto es lo que aprendimos en historia contemporánea.



Imagen 5. Cromo de fútbol Panini

UN TRABAJO DE FIN DE MÁSTER SOBRE CÓMO LA GENTE SOBREVIVE

Acabé mis estudios en 1965. Mi tesis de máster (lo que ahora se llama trabajo de fin de máster) fue sobre Brujas durante el periodo 1814-1830. Entre 1815 y 1830 Holanda y Bélgica tenían el mismo rey, Guillermo I. Para ese trabajo estuve en La Haya durante un mes visitando los archivos nacionales, en los que se encontraban las fuentes principales sobre ese periodo. También pasé dos semanas en el Archivo Nacional en París. En esa época, en Francia, no era tan fácil para un estudiante ir a los archivos. Necesitabas permisos y todo era muy burocrático. Pero mi profesor era un buen amigo del embajador en París, así que se pudo hacer. También tuve una beca.

— *¿Fue tu visita a los archivos de París tu primer viaje al extranjero?*

No, mis primeros viajes al extranjero fueron como mi padre. Viajábamos a Holanda y a Francia por razones turísticas, pero también por contrabando, claro (*risas*). Y en esos viajes el cura tenía que estar tam-

bién. ¿Por qué? Porque tenía vestimentas largas, y toda la mantequilla, el queso y las botellas de vino iban escondidas debajo de la sotana. Mi padre era muy buen amigo de ese cura. Era de otra parroquia («Sint Pieter»). Era el lugar donde teníamos nuestro garaje para los autocares. Este párroco presentaba otra gran ventaja: podía celebrar una misa en 30 minutos en lugar de tardar una hora. Y después de la misa, se iban derechos al bar, no para beber cerveza belga, sino pequeños vasos de ginebra, llenos hasta los topes [...].

En ese trabajo de fin de máster sobre el denominado período holandés había, desde luego, capítulos dedicados a la educación. Pero el tema de mi trabajo se dirigía más a tratar de descubrir la mentalidad de la gente de Brujas en ese periodo. El final del siglo XVIII y el principio del XIX se caracterizaron en nuestra región por una sucesión de regímenes políticos («austriaco», «francés», «holandés»). Mucha gente tuvo experiencias en varios períodos. ¿Cómo pensaba esa gente, cómo se las arreglaban, cómo lidiaban con todos esos regímenes diferentes? ¿Cómo se relacionaba la nobleza, los empresarios, los funcionarios públicos, etc. con todos estos cambios? Políticamente eso es muy interesante.

— *¿Elegiste tú mismo el tema de tu trabajo de fin de máster?*

Fue una continuación del trabajo de otros ayudantes del profesor Jan Dhondt. Todos eran estudios de mentalidades: sobre el período austriaco, el período francés y el período holandés. Dio lugar a mis primeras publicaciones.¹⁰ Me gustó mucho estudiar este período, porque puedes ver cómo la gente sobrevive. Y a veces cuán flexible ha de ser la gente para sobrevivir. Y esto pasó también en la Primera Guerra Mundial y en la Segunda.

Había un estudiante muy bueno, un año antes que yo. Su nombre es Helmut Gaus. Acabó siendo catedrático en la Universidad de Gante, especialista en historia de las mentalidades. El vinculó la historia cotidiana con los ciclos de Kondratieff.¹¹ ¿Es cierto que la gente reacciona de manera más conservadora en épocas de crisis económica? Así que él

¹⁰ Frank Simon, Yvan Van den Berghe y Philippe Veranneman, «Een politiek publicist in de Revolutietijd, Brugge 1790-1815», *Biekorf* 67 (1966): 134-141; Frank Simon, *De stemming van de grondwet van het Verenigd Koninkrijk der Nederlanden* (Leuven: Nauwelaerts, 1968).

¹¹ Nikolai Kondratieff, *The long wave cycle* (New York: Richardson & Snyder, 1984) (traducido del ruso).

siempre intentó encontrar un vínculo entre los ciclos de Kondratieff y las mentalidades.¹²

Lo que pasa en la cabeza de una persona sólo lo puedes saber si estás hablando con esa gente. En las fuentes escritas es más difícil. Aunque es también posible, en las revistas del magisterio, por ejemplo; sin embargo, es por lo que yo estaba interesado en la historia oral; para estudiar las realidades educativas cotidianas. Me ocupé ya de esto hace mucho tiempo. Pero explotó a finales de los ochenta y mediados de los noventa cuando Marc Depaepe y yo escribimos un artículo —el primer artículo internacional que escribimos juntos— con el título «¿Hay algún espacio para la historia de la “Educación” en la “Historia de la Educación”?». ¹³ Es un artículo muy corto, pero todo el mundo se refiere a él porque fue el principio de otros muchos artículos. En este artículo también mencionábamos el concepto contenedor de «pedagogización», derivado del alemán «Pädagogisierung», que, especialmente por instigación de Marc, ha sido acuñado como «educacionalización». ¹⁴

EL SOLDADO QUE ESCRIBÍA HISTORIA

Después de acabar mi trabajo de fin de máster en 1965 tuve que ir a la mili durante un año. Fui jugador en el equipo militar internacional de fútbol. Así que viajé de nuevo. Tuve que jugar contra Holanda, Inglaterra, Luxemburgo y Turquía. En 1967 ganamos la Copa Kentish. Tenía muchas vacaciones porque necesitaba «descansar entre partidos», lo cual era un poco enojoso para los otros soldados.

En el ejército había un servicio cultural. Proyectábamos películas para los soldados. Tuve una formación especial en el servicio de una semana en Bruselas. Me enseñaron cómo funcionaban los proyectores. Y entonces pasábamos las películas a los soldados, pero la mayoría del tiempo

¹² Helmut Gaus, *Warum Gestern über Morgen erzählt. Die Hilfe der langen Wellen der Konjunktur für die Trendbestimmung von Morgen* (Leuven/Apeldoorn: Garant, 2001).

¹³ Marc Depaepe y Frank Simon, «Is there any Place for the History of “Education” in the “History of Education”? A Plea for the History of Everyday Educational Reality in- and outside Schools», *Paedagogica Historica* 31, no. 1 (1995): 9-16.

¹⁴ Ver: Marc Depaepe, *Between educationalization and appropriation. Selected writings on the history of modern educational systems* (Leuven: Leuven University Press, 2012); Marc Depaepe y Frank Simon, «Sobre la pedagogización. Desde la perspectiva de la historia de la educación», *Espacios en Blanco. Revista de Educación* 18 (2008): 101-130.

estas películas de 35mm se rompían. Y entonces tenías que pegarlas sobre la marcha con 100 soldados esperando (*risas*). Pero tenía un coronel muy bueno. Me dijo que escribiera la historia del cuartel. ¿Que qué hice durante el servicio militar? ¡Escribí historia! Y la publiqué.¹⁵

Así que de nuevo tuve que viajar, porque los archivos estaban en el museo militar de Bruselas. Me pude quedar allí. A esas alturas ya tenía mucha experiencia trabajando con documentos en archivos. Puedes tener olfato para los archivos cuando estás en un archivo, pero, por supuesto, tienes ese olfato porque has estado consultando tantos documentos. *¡Y el momento más gozoso que puedes tener como historiador es encontrar algo que no buscabas!* Y a la larga te especializas en encontrar cosas que no buscabas. Este es tu sentimiento y tu goce como historiador. Puedes argumentar que ese hallazgo ha sido una coincidencia. No lo es. Es porque tienes toda esa experiencia en los archivos. Visitar archivos te abre un completo nuevo mundo. Y es por lo que lo haces, y por lo que sigues haciéndolo y por lo que nunca dejas de hacerlo.

ENSEÑAR HISTORIA Y VENDER FÁRMACOS

Entonces trabajé tres meses en el Centro de Historia Contemporánea de la Universidad de Gante. Hice una bibliografía extensa de la prensa de la provincia del Oeste de Flandes. Muy útil, pero muchas veces aburrido. También trabajé tres meses en un departamento de Historia del Arte: catalogando la biblioteca. Incluso cobré durante tres meses del Fondo Nacional de Investigación Científica. Gané aproximadamente 10.000 francos belgas al mes. Y durante un mes trabajé como profesor de Historia en el instituto de Geraardsbergen. Esa fue mi primera experiencia como profesor.

— *Recuerdas tu primer día como profesor?*

No. Lo único que recuerdo es que tenía que ir en tren. Era una hora y veinte minutos. El tren paraba en todas partes, en cada pequeño pueblo. Entonces entendí por qué me habían mandado allí. Porque probablemente no pudieron encontrar a otro (*risas*). Eso es lo único que recuerdo como «profesor en su primer día». Era un sustituto, sustituía a un profesor de Historia.

¹⁵ Frank Simon, «Geschiedenis der kazernes Knapen en Rademakers te Brugge», *De Gidsenkring* 5 (1967), 1-24.

También recuerdo que como profesor principiante tenía que trabajar muy, muy duro. Preparar las clases, que no es tan simple como la gente pudiera pensar. Y tenía 21 horas de clase en tres días. Para un profesor mayor y experimentado está bien, pero para un profesor joven..., es un drama. Pero bueno, los alumnos me admiraron cuando se enteraron de que era futbolista, no porque fuera un profesor bueno o malo. De eso me acuerdo.

Y entonces me encaminé en una dirección completamente diferente. Para un historiador era difícil encontrar un empleo decente en tu disciplina. Durante cuatro años ejercí la profesión de representante médico de una compañía farmacéutica. Era un mundo completamente distinto. Era interesante, pero después de un tiempo era un poco aburrido. Sólo tenía que hacer publicidad de fármacos. Visitar a médicos y doctores; un trabajo rutinario de verdad. Tenía una ventaja: podía leer historia en la sala de espera. Pero hice un buen negocio: ganaba cuatro veces más que en el Fondo Nacional. Ganaba 40.000 francos belgas. Seguramente no soy un vendedor, pero me iba muy bien. Sin embargo, el día en que pude promocionar en la compañía dije: «No, lo dejo». Mis cifras de ventas eran muy buenas, ¡pero era porque era jugador de fútbol! Todos los doctores sabían que era futbolista, así que hablábamos de fútbol, no de los medicamentos que estaba vendiendo. No obstante, aprendí mucho de metodología, placebos, fisiología, electro-cardiogramas, etc. Estaba bien estar fuera de la universidad, vivir en otro mundo, pero fueron cuatro años perdidos para mi carrera. Y la universidad es un mundo fantástico.

EL PROFESOR AYUDANTE UNIVERSITARIO Y MAURITS DE VROEDE

Lo dejé en 1971 y volví a la universidad. Iba a tener una entrevista con el profesor Maurits de Vroede (1922-2002), un historiador de la Universidad Católica de Lovaina. Pero antes de verle, fui al lavabo de hombres. Había un hombre allí y le pregunté: «¿Sabe dónde está el despacho de De Vroede?». Y él dijo: «Sí, lo sé, sígame». Y entonces los dos entramos en el despacho de De Vroede. ¡El hombre del lavabo era el propio De Vroede! Así que mi primer encuentro con De Vroede fue en el lavabo de hombres. Esas cosas no las olvidas nunca.

Esto era típico de De Vroede. Era muy severo, pero tenía su sentido del humor. Una vez, estaba empezando un texto con la biografía de un profesor. «Esto no es historia», dijo De Vroede. Una discusión completa. Siempre tenías que pelear con De Vroede. Necesitaba un enemigo. Pero al final acababa estando de acuerdo contigo. A veces insultaba a la gente, pero Marc Depaepe y yo podíamos hacer de todo con él.

[Ambos] estuvimos trabajando en el proyecto de catalogar y caracterizar las revistas educativas belgas (1817-1940). Era un proyecto coordinado entre las universidades de Gante y Lovaina. Era un proyecto diseñado por De Vroede desde Lovaina, pero la parte financiera venía del profesor Karel de Clerck desde Gante.¹⁶ De Clerck estaba ligado al partido socialista y podía conseguir financiación fácilmente cuando los socialistas formaban parte del gobierno. En 1973 me convertí en ayudante de otro profesor de Gante, Robert Plancke (1911-1993). Con Plancke no tenías que hacer trabajo científico, sólo ayudar con los índices bibliográficos de *Paedagogica Historica* [la revista internacional de historia de la educación que comenzó a publicarse en Gante en 1961]. Plancke era una persona muy estricta: tenías que trabajar de nueve a cinco. Pero gracias a De Clerck, un hinchado de mi club de fútbol, el Círculo de Brujas, podía irme antes porque tenía que entrenar para los partidos. [...]

Yo no era pedagogo, era historiador, así que tuve que estudiar también didáctica y algunas otras asignaturas de educación. Pero mi mayor fuente de inspiración fueron esas revistas educativas. ¡Lo que puedes leer en esas revistas es fantástico! Es el mundo educativo al completo. Y era también útil para la historia oral con la que experimenté tras acabar mi tesis doctoral. Porque todos esos maestros que entrevisté ya habían leído esas revistas antes de mi llegada. Y entonces a veces oyendo a los entrevistados me daba cuenta de no eres *tú* hablando, es la *revista educativa* la que habla.

DEL FÚTBOL A LOS SINDICATOS DE MAESTROS

Combiné mi tesis doctoral sobre los sindicatos de maestros con las tareas que tenía que cumplir con respecto a las revistas educativas. Obvia-

¹⁶ Frank Simon fue el editor del *liber amicorum* en honor de De Clerck. Ver: Frank Simon (ed.), *Liber amicorum Karel De Clerck* (Gent: CSHP, 2000).

mente, recogí los datos sobre los sindicatos en las revistas. Hice muchas fotocopias. Así que ya tenía mucho material para mi tesis doctoral, pero no tenía tiempo para trabajar en ella porque jugaba al fútbol. Cuando dejé el fútbol en 1975 me centré en mi tesis. La estuve escribiendo entre 1975 y 1979.

Mi director fue el profesor Romain Van Eenoo, un historiador de la Universidad de Gante. De Vroede y De Clerck estuvieron en el tribunal. En aquel tiempo tenías que defender tu tesis doctoral en el mismo campo de estudio que tu trabajo de fin de máster. Así que tuve que hacer mi doctorado en historia. No podía ser en educación. El profesor Han Leune de la Universidad Erasmus de Rotterdam, un sociólogo de la educación, me fue de gran ayuda en mi tesis. Hablé con él y usé su marco teórico. Leune leyó su tesis sobre los sindicatos de maestros en 1976. Hubo una generación de historiadores de la educación que hicieron sus tesis doctorales sobre los sindicatos de maestros: Martin Lawn, Wayne Urban, Harry Smaller.

Tuve que acortar mi tesis doctoral. El período que estaba estudiando empezaba en 1857, pero en lugar de acabar en 1914 me paré en 1895. A causa de recortes financieros en la Universidad de Gante en 1979 solo podía contratarse a unos pocos ayudantes. Así que tuve que firmar un contrato con el profesor De Clerck comprometiéndome a acabar mi tesis al final del año. Y entonces, escribí, escribí, escribí. Pero fue bien. Y pude promocionar. Sólo podían contratarse 18 ayudantes y fui uno de ellos. Publiqué mi tesis cuatro años más tarde, en 1983.

VIDA COTIDIANA Y LIBROS DE TEXTO

En la segunda mitad de los setenta conocí a Marc Depaepe.¹⁷ De Vroede lo implicó en la última fase del proyecto sobre las revistas educativas.¹⁸ Marc investigaba sobre la organización del aula, por lo que su campo de interés era también la realidad educativa cotidiana. Cuando trabajaba con Helmut Gaus, Bie de Graeve y Antonia Verbruggen-Aelterman,

¹⁷ Véase: Simonetta Polenghi y Gianfranco Bandini, «Interview with Marc Depaepe», *Espacio, Tiempo y Educación* 3, no. 1 (2016): 445-453.

¹⁸ Maurits De Vroede et al., *Bijdragen tot de geschiedenis van het pedagogisch leven in België. Deel IV. De periodieken 1914-1940*, 2 vols. (Leuven: Universitaire Pers Leuven, 1987).

impartí formación permanente para el profesorado de historia. Nuestro tema era la vida cotidiana de los obreros.¹⁹ También entrevistamos a muchos obreros textiles en Gante. Buscábamos la vida cotidiana. Leímos la obra de Michel de Certeau sobre la práctica de la vida cotidiana.²⁰ Preguntábamos a los profesores una batería de cientos de cuestiones: educación en el hogar, en la escuela, tiene coche, bicicleta, etc. Vida cotidiana. Así Marc y yo pudimos conectar fácilmente. Tras haber publicado algunos artículos con De Vroede, escribimos nuestro primer artículo juntos en holandés en 1993 y el primer artículo internacional en 1995.



Imagen 6. Marc Depaepe y Frank Simon en Rio de Janeiro, Brasil, 17 de noviembre de 2009
(Fotografía de S. Braster)

Los inspectores escolares también estaban implicados en esta formación permanente del profesorado. Al principio estos inspectores prohibieron a los profesores trabajar con historia oral. «¡La historia oral no era historia!», esgrimían. Para esta generación de inspectores, desde lue-

¹⁹ Helmut Gaus, Bie de Graeve, Frank Simon y Antonia Verbruggen-Aelterman, *Alledaagsheid en mondelinge geschiedenis. Studie en toepassing in het secundair onderwijs* (Gent: Interfacultair Centrum voor Lerarenopleiding, 1983).

²⁰ Michel de Certeau, *L'invention du quotidien* (Paris: Union Générale d'Éditions, 1980).

go. ¿Por qué? Porque muchos inspectores eran autores de libros de texto y no había historia oral en estos manuales. En Bélgica tenemos muchos libros de texto. En el siglo XIX cada pueblo tenía su propio libro de texto y su propia editorial para publicarlo. Los inspectores escolares hacían dinero escribiendo manuales. Es una tradición en Bélgica. Podías sacar buenos ingresos de un manual. Claro que los inspectores no presionaban abiertamente al profesorado para usar esos libros, pero, por supuesto, el profesorado los usaba. Mi profesor de historia, Constant Martony, que escribió también manuales, siempre chocó con los inspectores, algo perfectamente comprensible porque él nunca fue inspector.

MARC DEPAEPE Y LA CAJA NEGRA

Mi primer congreso ISCHE fue en Sèvres en 1981. El primer congreso ISCHE había sido en Lovaina en 1979, pero yo no estuve. Estaba ocupado escribiendo mi tesis. Me enteré después de que el congreso se había celebrado. En Sèvres compartí habitación con Marc Depaepe. Eran habitaciones de la universidad. [...]

— *En los setenta trabajabas en los sindicatos de maestros. ¿Cómo te pasaste a la caja negra de la escolarización?*

Marc y yo escribimos sobre la caja negra en el artículo ya citado «¿Hay algún espacio para la historia de la “Educación” en la “Historia de la Educación”?» y con ello realmente enmarcamos un poco nuestras carreras.²¹ Siempre hemos trabajado juntos. Y probablemente en cada artículo estábamos atentos a las revistas educativas. También en el libro *Order in progress*,²² con Marc como autor principal, que presentamos por primera vez en Buenos Aires. Fue publicado en el anuario de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación.²³

²¹ Marc Depaepe y Frank Simon, «*Qui ascendit cum labore, descendit cum honore*. Sobre el trabajo con las fuentes. Consideraciones desde el taller sobre la historia de la educación», en *Poder, fé y pedagogía: Historia de maestras mexicanas y belgas*, eds. Federico Lazarín Miranda, Luz Elena Galván Lafarga y Frank Simon (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014), 27-54.

²² Marc Depaepe, Kristof Dams, Maurits De Vroede, Betty Eggermont, Hilde Lauwers, Frank Simon, Roland Vandenberghe & Jef Verhoeven, *Order in progress. Everyday educational practice in primary schools. Belgium 1880-1970* (Leuven: Leuven University Press, 2000).

²³ Marc Depaepe y Frank Simon, «Orden en el progreso. Día tras día en la escuela primaria belga (1870-1970)», *Historia de la educación. Anuario 2000/2001* (Buenos Aires: Sociedad Argentina de Historia de la Educación, 2001), 41-71.

Y está también el vínculo con España. Conocimos a Agustín Escolano; y a Antonio Viñao, que es realmente un historiador maravilloso. Tuvimos contacto con Antonio, porque trabajábamos en el mismo tema, la caja negra de la escolarización. [...] Estábamos influidos por Clifford Geertz (1926-2006), el antropólogo cultural americano. Fue muy fructífero para nosotros trabajar con los españoles, los iberoamericanos y los portugueses. António Nóvoa por ejemplo. Así profundizamos más en la vertiente antropológica de la educación. Es algo que aprendimos de Iberoamérica: historia y antropología van muy bien juntas.

Mi conexión con Marc todavía funciona químicamente. Filosóficamente podemos estar en diferentes bandos, pero no hay problema. Somos muy complementarios. Desde su trasfondo católico él puede ver cosas en las fuentes y ciertamente en las revistas de educación que yo no puedo ver. Pero, por otro lado, si hay relaciones con el librepensamiento, entonces funcionamos en sentido contrario, tienes que ver las redes. [...] *Toda tu vida está detrás de la interpretación de una fuente.*

Entre 1981 y 2004 trabajé también a tiempo parcial en la Universidad Libre de Bruselas, una institución de librepensadores. Tenías que suscribir las ideas de Henri Poincaré (1854-1912) sobre no creer en dogmas.²⁴ Cuando te contrataban en el Universidad Libre de Bruselas tenías que estar de acuerdo con las afirmaciones de Poincaré. Hoy en día las divisiones ideológicas ya no son tan agudas. [...] Recuerdo que el profesor Marcel Nauwelaerts (1908-1983) me pidió ser ayudante en la Universidad Católica de Lovaina. Yo dije: «No, me es imposible. No puedo tener un trabajo en una Universidad católica. Es imposible». [...]

Esto también funciona al cien por cien con Marc, porque desde el principio tuvimos una agenda abierta. Yo sé en qué está trabajando él, y él sabe en qué estoy trabajando yo. Somos muy buenos amigos en la profesión. Muchos colegas no tienen una agenda abierta. A veces entre colegas resulta muy difícil. En alguna gente confías, en otra no puedes confiar.

²⁴ En 1909 Henri Poincaré escribió: «El pensamiento no debe someterse nunca ni a un dogma, ni a un partido, ni a una pasión, ni a un interés, ni a una idea preconcebida, ni a ninguna otra cosa, excepto a los hechos mismos, porque para él someterse a cualquier otra cosa sería el final de su existencia». Citado en: Marc Noppen, «I will never submit myself», <http://vubtoday.be/en/content/i-will-never-submit-myself> (consultado 30-3-2018).

Marc se levanta las 5 o las 6 de la mañana, y yo trabajo por la noche. Hemos escrito muchos artículos en habitaciones de hotel estando en congresos. Él podía escribir por el día y yo por la noche. Somos muy complementarios. Son pequeñas cosas, pero para crear un artículo es muy importante: el ciclo sigue y sigue.

Con Marc siempre ha sido perfecto. Y estamos muy contentos de tener buenos colaboradores. Angelo Van Gorp por ejemplo, que escribió una tesis doctoral sobre Decroly.²⁵ Y de nuevo tuvimos que entrar en el aula, pues de otra forma es imposible entender a Decroly. Muchas de las ideas de Decroly eran probablemente ideas sobre la educación de sus maestras colaboradoras. Y esto nos lleva ahora al tema de las maestras. Es un buen tema, está creciendo, está floreciendo.

NUEVAS DIRECCIONES EN HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

— *¿En todos los años que llevas en historia de la educación, que crees que ha cambiado?*

Cuando empecé era historia de las ideas. Empecé con el profesor Plancke. Cuando teníamos nuestros seminarios yo enseñaba a Herbert Spencer y otros ayudantes a Jean-Jacques Rousseau, John Locke, etc. Ya sabéis, la galería completa de filósofos. Era igual en Educación Comparada. «Tú haces Bélgica, yo hago Francia», y así. Plancke era un filólogo clásico, así que cuando llegué al seminario no había ningún historiador. Una persona estaba especializada en Inglés, una en Francés, una en Ruso, una en Español y Portugués. Para mí, viniendo de historia, era una construcción extraña. Y tenías también a Jacques Souvage (1932-2007), quién era de verdad un genio en lenguas y estaba implicado en la publicación de *Paedagogica Historica*. Así que todos los filósofos eran interpretados desde un punto de vista más lingüístico y más filosófico. No era mi hábitat, porque yo venía de la historia contemporánea y social. El profesor De Vroede de Lovaina era más un historiador institucional y eso chocaba también un poco con Gante. El profesor Dhondt de Gante era más un historiador social. Así que mi nido era más la historia social y no la historia de las ideas.

²⁵ Angelo Van Gorp, *Tussen mythe en wetenschap. Ovide Decroly (1871-1932)* (Leuven/Voorburg: Acco, 2005).

Esta era la ventaja de trabajar con el profesor De Clerck: podías hacer lo que quisieras. Así que Marc y yo, y De Vroede, pudimos cambiar la historia de la educación en Bélgica, orientándola un poco más en la dirección de las realidades educativas, las historias orales y similares. Las historias orales venían de los sociólogos, y ciertamente de Manuela du Bois-Reymond, una socióloga de Alemania que trabajaba en la Universidad de Leiden en los Países Bajos. También estábamos influidos por Maurice Halbwachs (1877-1945), que escribió sobre la memoria colectiva.²⁶ Y desde luego por De Certeau sobre la vida cotidiana. Y luego tenías toda la perspectiva foucaultiana. Marc y yo, sin embargo, no somos foucaultianos. Pero lo usamos. Es casi imposible no usarlo. Y está Thomas Popkewitz con la historia del presente,²⁷ y luego esa nueva historia cultural.²⁸ Marc y yo nos podemos encontrar el uno al otro en estos temas, pero sin embargo no se nos puede poner una etiqueta. Hacemos una mezcla.

Entonces en 1995 conocí a Ian Grosvenor. Había un *call for papers* de la Universidad de Birmingham sobre la realidad educativa visual y cotidiana. Yo estuve allí.²⁹ Y debo decir que la influencia de Ian ha sido considerable: enfatizar lo visual, usar e interpretar fotografías y películas,³⁰ mirar más a las cosas materiales.³¹ Tuvimos un proyecto Sócrates con Christine Mayer (Universidad de Hamburgo), Carmen Sanchidrián (Universidad de Málaga), Mineke van Essen (Universidad de Groninga) y Cathy Burke (Universidad de Cambridge), quien también tiene una manera muy interesante de pensar. Y ahora están las nuevas perspectivas en historia de la educación más centradas en los sentidos, los afectos y las emociones. Tenemos eso cada vez más.

²⁶ Maurice Halbwachs, *La mémoire collective* (ouvrage posthume publié par Jeanne Alexandre née Halbwachs). (Paris: Presses Universitaires de France, 1950).

²⁷ Thomas Popkewitz, «Curriculum history, schooling and the history of the present», *History of Education* 40, no. 1 (2011): 1-19.

²⁸ Sol Cohen, *Challenging orthodoxies: Toward a new cultural history of education* (New York: Peter Lang, 1999).

²⁹ Kristof Dams, Marc Depaepe y Frank Simon, «Sneaking into school: Classroom history at work», in *Silences and Images. The Social History of the Classroom*, eds. Ian Grosvenor, Martin Lawn y Kate Rousmaniere (New York: Peter Lang, 1999), 13-46.

³⁰ Por ejemplo: Karl Catteeuw, Kristof Dams, Marc Depaepe y Frank Simon, «Filming the black box. Primary schools on film in Belgium, 1880-1960: A first assessment of unused sources», in *Visual History. Images of Education*, eds. Ulrike Mietzner, Kevin Myers y Nick Peim (Oxford: Peter Lang, 2005), 201-231.

³¹ Por ejemplo: Frederik Herman, Angelo Van Gorp, Frank Simon y Marc Depaepe, «The school desk: From concept to object», *History of Education* 40, no.1 (2011): 97-117.

Hay también una mayor atención a lo digital. Tendremos una historia, historia de la educación, diferente. Podemos volver de nuevo a la historia de larga duración, cumplir, por así decirlo, los objetivos de *Annales*. El profesor Dhondt de Gante era experto en los *Annales*. Así, con la tecnología que ahora tenemos puede reconsiderarse la historia de larga duración. Creo que esta es una vía para los más jóvenes. Por ejemplo, si todas las revistas educativas se digitalizasen, espero que toda esa gente joven relea todo lo que hemos escrito, y que ellos, quizás usando las mismas hipótesis, usen esas fuentes para estudiar el largo plazo. Y posiblemente enlazar la educación con los ciclos de Kondratieff, las oscilaciones a largo plazo en economía.

SACAR LECCIONES DE LA HISTORIA

Sólo conozco a un colega en historia de la educación que trabaje con los ciclos de Kondratieff. Se trata de Vincent Carpentier, del grupo de Richard Aldrich (1937-2014) en el London Institute of Education. Richard tenía olfato para estas cosas. También conectó la historia de la educación con la neurociencia.³²

Filosóficamente yo estaba muy cerca de él: ambos estábamos en el mismo bando. Discutíamos sobre el trabajo del biólogo evolucionista Richard Dawkins, y así sucesivamente. La única cosa en la que nunca estuvimos de acuerdo fue que Richard siempre quería sacar lecciones de la historia.

Por otro lado, y ahora estoy hablando de la época en que enseñaba historia, la gente joven demanda lecciones de la historia. Es tan difícil decirles que no hay lecciones. Es imposible. Claro que puedes ver algunas similitudes en el tiempo. Richard estaba en el lado de la política, y es bueno que en el debate público la gente pida lecciones de la historia. Pero no. Hay un dicho clásico [Aldous Huxley]: «*la única lección que aprender de la historia es que no hay lecciones que aprender de la historia*».

³² Richard Aldrich, «Neuroscience, education and the evolution of the human brain», *History of Education* 42, no. 3 (2013): 396-410.



Imagen 7. Presidentes de ISCHE. De izquierda a derecha, Marc Depaepe, Jeroen Dekker, Frank Simon, Wayne Urban y Richard Aldrich

Hay una conferencia interesante de Patrick Boucheron, un historiador que ha sido aceptado en el College de France en París en 2015. Dio una conferencia inaugural con el título *Ce que peut l'histoire*.³³ Dice que ahora el tiempo va tan rápido, la gente está tan ocupada, que qué va hacer un historiador en esta época. Si el tiempo va muy deprisa, entonces el pasado se expande y el futuro se encoje. Solo tenemos tiempo para el hoy. Y dice que para la historia esto no es nada bueno. La gente también consume tiempo y consume rápidamente historia. Así que, ¿qué haces como historiador? Puedes decir que sólo haces tu trabajo como historiador. Sólo puedes hacer historia cuando hay realmente historia, no demasiado cerca pues. Solo puedes hacer historia cuando hay alguna distancia del presente. Pero también puedes hacer historia de otra manera. Más orientada a problemas y entonces entras de verdad en el día presente. Pero Patrick Boucheron dice: «tómame un

³³ Patrick Boucheron, *Ce que peut l'histoire*, <http://books.openedition.org/cdf/4507> (accessed 30-3-2018).

descanso, sal de ese tiempo que va demasiado rápido, pero toma una posición de compromiso crítico».³⁴

Creo que eso es lo que a Marc Depaepe y a mí nos gusta de la historia: tener un compromiso crítico. Pero eso no es lo mismo que sacar lecciones de la historia. Tiene más que ver con la (auto) reflexividad y eso.

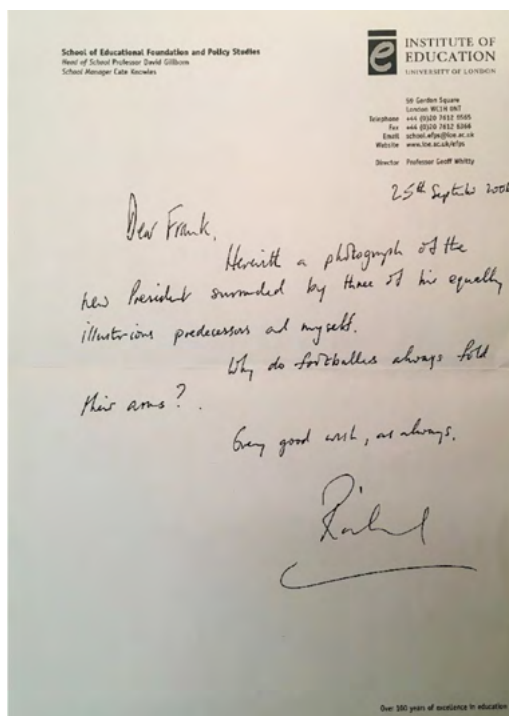


Imagen 8. Carta de Richard Aldrich a Frank Simon, 25 de septiembre de 2006

EL FUTURO DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Estoy muy entusiasmado con la historia de la educación. No institucionalmente. Institucionalmente, la historia de la educación es una víctima. Nos encapsularán con otras disciplinas. Quizás España es un poco la excepción, pero no sé por cuánto tiempo. Pero estoy ciertamente entu-

³⁴ Frank Simon, «Afterword: inexhaustible cultural learning», *Paedagogica Historica* 53, no. 3 (2017): 342-346.

siasmado en lo que respecta a la investigación. Tendremos cada vez más investigación en historia de la educación, porque dentro del campo de la historia cultural más historiadores se ocupan ahora de la historia de la educación. Normalmente a los historiadores no les gusta la historia de la educación. No la ven. Piensan que está hecha por gente de un nivel científico menor. Esta es la reputación que tiene la educación todavía [...]

¿Sabéis cuántos giros hemos tenido en los últimos 20 años? ¡Es increíble! Biográfico, emocional, material... Todos estos giros son una locura. Ahora tenemos el giro animal. Vincular la educación con los animales es muy popular en este momento.

Pero, por otro lado, esto muestra lo mucho que está pasando dentro de la historia cultural, y también dentro de la teoría de la historia y de la historia de las ciencias. Así que creo que la historia de la educación florecerá y que tendremos gente joven investigando en historia de la educación. En un nivel diferente del que lo hicimos nosotros. Probablemente no serán profesores ayudantes de historia de la educación, sino otra cosa. Pero tenemos que hacer que nunca olviden la historia.

Esto también se aplica para la formación del profesorado: los profesores deberían ser conscientes de que cuando dan un paso dentro del colegio, cuando van al despacho del director, cuando entran en el aula, cuando enseñan a los alumnos, todo ello es siempre histórico. Tienen que ser conscientes de que trabajan en un hábitat histórico tan rico. Pero muchos profesores no son conscientes de eso. Es simplemente su trabajo diario. Es muy importante que los centros de formación de profesorado enseñen a sus estudiantes a tener este reflejo histórico. Lo tenemos como historiadores de la educación, pero debemos lograr que todo el mundo lo tenga.³⁵

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y ARTE

La historia para mi es también literatura y visitar exposiciones. Por ejemplo, el libro *El Perfume* de Patrick Süskind, o las novelas de Patrick

³⁵ Karel Van Nieuwenhuyse, Frank Simon y Marc Depaepe, «The Place of History in Teacher Training and in Education. A Plea for an Educational Future with a History, and Future Teachers with Historical Consciousness», *Bildungsgeschichte. International Journal for the Historiography of Education* 5, no. 1 (2015): 57-69.

Modiano, el escritor de los recuerdos transformados.³⁶ Tiene una influencia increíble. Lees el libro, te lo apropias y él transforma tu visión de la historia. [...]

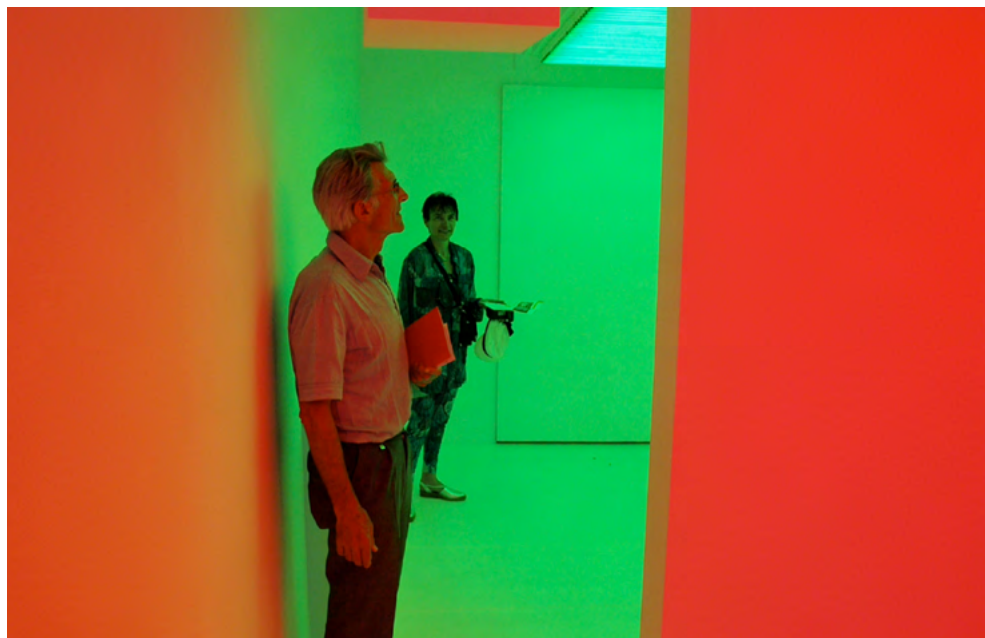


Imagen 9. Museo de Arte Abstracto, Cuenca, España, 30 de julio de 2009
(Fotografía de S. Braster)

Fui a una exposición en Mons (Bélgica), la capital cultural de Europa en el año 2015. Allí vi la obra de Christian Boltanski, un artista conceptual francés. En una exposición ponía cajas contra el muro. Cada caja es un minero. Y entonces ves la vida diaria de los mineros entrando en la mina. Todos sus abrigo están en un colgador, balanceándose. Y al final ves un enorme montón de abrigo negros. Y aquí él hace la conexión entre toda la gente que fue asesinada por los nazis. Y entonces piensas: este artista nos adentra más en la historia de lo que un historiador puede hacer. Richard Aldrich probablemente diría: «Esta es una lección aprendida de la historia» (*risas*). Pero no, es tan creativo. Para nosotros los historiadores es

³⁶ Patrick Süskind, *Das Parfum; Die Geschichte eines Mörders* (Zurich: Diogenes Verlag, 1985); Patrick Modiano, *Romans* (Paris: Gallimard 2013).

imposible de hacer. Pero estos artistas pueden hacerlo, y les gusta hacerlo, y quizás también nos tendría que gustar a nosotros hacerlo. Pero no lo conseguiríamos. Y si lo lográsemos, ya no seríamos historiadores.

KONDRATIEFF Y DECROLY

— *¿Cuál es el artículo que querrías escribir en el futuro?*

Me gustaría vincular la educación con los ciclos de Kondratieff,³⁷ porque pienso que no funcionan en el ámbito educativo. No creo en que a una etapa de desarrollo económico siga un crecimiento de la nueva educación [o educación progresista], y que, si la economía va hacia abajo, entonces la educación se haga más conservadora.

Mi colega Helmut Gaus ha combinado la moda con los ciclos de Kondratieff.³⁸ Ha analizado las revistas de moda. Por ejemplo, miró los vestidos, largos y cortos, y los colores, rojo y negro. Ahora pueden hacerse tantas cosas con las revistas digitalizadas. Así que para la educación podríamos hacer eso también. Mi hipótesis es que, en el nivel logístico, puede haber alguna conexión entre la educación y los ciclos de Kondratieff. Pero lo que pasa dentro del aula, la relación entre el maestro y el alumno, los paradigmas educativos... Realmente no sé si habría una conexión. Pero me gustaría hacer este tipo de investigación. También tengo en el tintero la biografía de Ovide Decroly, Mientras tanto Sylvain Wagnon está escribiendo sobre Decroly.³⁹ Tú has escrito sobre Decroly.⁴⁰ Y

³⁷ El economista sociético Kondratieff argumentó en torno a 1925 que la moderna economía mundial había fluctuado en ondas o ciclos largos, cuya duración oscilaba entre cuarenta y sesenta años, durante los cuales se alternaban periodos de alto crecimiento económico y etapas de crecimiento más lento. Ver: Leonid E. Grinin, Tessaleno C. Devezas & Andrey V. Korotayev (eds.), *Kondratieff Waves. Dimensions and Prospect, at the Dawn of the 21st Century* (Volgograd: Uchitel, 2012); Leonid E. Grinin & Andrey V. Korotayev (eds.), *Evolution. Development within Big History, Evolutionary and World-System Paradigms* (Volgograd: Uchitel, 2013) y Leonid E. Grinin, Tessaleno C. Devezas & Andrey V. Korotayev (eds.), *Kondratieff Waves. Juglar-Kuznets-Kondratieff. Yearbook* (Volgograd: Uchitel, 2014).

³⁸ Helmut Gaus e.a., *Mensen en mode. De relatie tussen kleding en conjunktuur* (Leuven-Apeldoorn: Garant, 1992). Para profundizar en las contribuciones científicas de Helmut Gaus, ver Rik Coolhaert & Herwig Reynaert (eds.), *Kameraden en andere liberalen! Liber Amicorum Helmut Gaus* (Gent: Academia Press, 2007).

³⁹ Sylvain Wagnon, *Ovide Decroly, un pédagogue de l'Éducation nouvelle: 1871-1932* (Bruxelles: Peter Lang, 2013).

⁴⁰ María del Mar del Pozo Andrés, «Desde L'Ermitage a la escuela rural española: Introducción, difusión y apropiación de los "centros de interés" decrolyanos (1907-1936)», *Revista de Educación*, Número extraordinario (2007), 143-166.

ahora tenemos también artículos sobre Decroly escritos con Alessandra Arce Hai, una psicóloga brasileña.⁴¹ Fui con ella a la escuela de Decroly [L'Ermitage en Bruselas] y estaba encantada. Quizás saquemos un libro en portugués sobre Decroly. Ella está reuniendo todo. Es bueno para nosotros que ahora más gente escriba sobre Decroly.



Image 10. MUPEGA, Santiago de Compostela, España, 22 de julio de 2009
(Fotografía de S. Braster)

Y escribir una biografía es fantástico. No hay metodología, así que puedes hacer lo que quieras (*risas*). Le chocará a alguna gente, porque no pueden entender que no haya metodología. Pero una biografía es tan

⁴¹ Alessandra Arce Hai, Frank Simon y Marc Depaepe, «Translating Ovide Decroly's ideas to Brazilian teachers», *Paedagogica Historica* 51, no. 6 (2015): 744-767; Alessandra Arce Hai, Frank Simon y Marc Depaepe, «From practice to theory, Ovide Decroly for Brazilian classrooms: a tale of appropriation», *History of Education* 45, no. 6 (2016): 794-812.

interesante. Necesitas tener un buen ojo para lo personal, para las pequeñas cosas, de otra forma es imposible escribir tu historia. Pero Decroly está en el tintero. Veremos...

EL PROFESOR Y SUS ESTUDIANTES

— *¿Cómo era la relación con tus estudiantes?*

En primer lugar, estás impartiendo una asignatura que a la mayoría de ellos no les gusta. No estás tratando con historiadores, sino con futuros educadores, pedagogos, y así sucesivamente. Les gusta hacer cosas y no les gusta demasiado la reflexión. Bueno, a la mayoría, estoy generalizando. Así que tienes que manejarlo de una manera tal que se centren un poco en la historia. Espero haber tenido éxito usando imágenes en mis clases. La forma de llegar a un estudiante es a través de una imagen. Se trata de enseñarles a mirar las fotografías de una manera diferente. Parece una cosa fácil, pero de hecho es muy difícil.

— *¿Cuan cerca de los estudiantes llegaste a estar?*

Mi puerta estuvo abierta en todo momento. Podían venir. Eso no era un problema. Pero impartí mis cursos de formación de profesorado en los años noventa, cuando el número de estudiantes estaba creciendo. Tuve 1.200 estudiantes. Era realmente imposible. E incluso con esas cifras hacía exámenes abiertos de desarrollo (y no pruebas objetivas de respuesta múltiple). No estaban demasiado contentos con ese sistema. Pero yo sí estaba contento porque así podía ver si entendían el contenido o no. Había también entre 250 y 300 pedagogos a los que tenía que dar clase. Eso era muy difícil. Eran cifras demasiado altas. Pero sí podía crear una relación más cercana con los estudiantes que estaban haciendo conmigo el trabajo de fin de máster.

Frederik Herman fue un estudiante de máster mío. Hizo su trabajo de fin de máster en Gante y su tesis doctoral en Lovaina.⁴² Con Frederik tuve una buena relación cuando era estudiante. Antes fue maestro de primaria. Tenía mejores relaciones con estudiantes como Frederik que habían empezado como maestros y luego se decantaban por la historia.

⁴² Frederik Herman, «School culture in the 20th Century. Mentality and Reality History of the Primary School» (PhD, Katholieke Universiteit Leuven, 2010).

Tuve muchos trabajadores sociales como estudiantes de máster. A este tipo de estudiantes les gusta discutir. ¡Increíble! Y las preguntas que hacían eran muy fundamentales. Te hacían pensar de nuevo sobre tu propia disciplina. Con estos estudiantes que eran un poco mayores tuve mejores relaciones. Era también porque no hacían exámenes, sino que tenían que escribir ensayos. Entonces podíamos discutir sobre sus tópicos. Durante media hora, durante tres cuartos de hora, durante una hora. Y entonces tú mismo aprendes mucho. Esto es fundamental, no eres sólo el profesor. También eres el alumno y el estudiante es el profesor. Creo que esto es la base. *Cuando tú mismo no eres un alumno o un estudiante, entonces es difícil ser un buen profesor.* Puedes aprender muchas cosas de los estudiantes.



Imagen 11. Curso de verano, Foz, España, 23 de julio de 2009
(fotografía de S. Braster)

Si no mantienes esta actitud, no empieces como profesor. Con los estudiantes mayores es más fácil tener esta actitud. Y si sienten que tú

tienes esta actitud, entonces te cuentan todas sus experiencias. Como maestro de primaria, como trabajador en la calle. Entonces aparece su personalidad al completo. Y entonces confían en ti y eso es bueno. Pero primero de todo, tienes que tener esa actitud. De otra forma es imposible.

EL HOMBRE QUE PUEDE GUARDAR UN SECRETO

— *Esta es una pregunta un poco difícil. ¿Cómo te gustaría ser recordado?*

No lo sé. Es tan difícil, porque siempre piensas en lo que otra persona piensa de ti. De hecho, haces eso durante toda tu vida. Siempre tienes eso en mente.

No sé si tengo un ego fuerte o algo similar, pero en mis relaciones con otra gente pienso que tienen la impresión de que se sienten cómodos conmigo. Esto es probablemente porque mi posición de partida es modesta. Me gusta más que la gente comparta sus pensamientos conmigo, luego pienso sobre ello y entonces cuando veo a esa persona dos o tres meses después puedo discutir sobre las cosas que dijo dos o tres meses antes.

No creo que imponga mi opinión sobre otras personas. Siempre me ha gustado tener una relación de persona a persona, en un plano de igualdad, y me gustaría ciertamente que la otra persona no sintiera que quiero dominar a nadie. Es la manera en la que me gustaría ser recordado. Que fui muy accesible y que la gente podía contarme todas las cosas que probablemente no podían contarle a nadie más. Estoy muy convencido de que puedo guardarme las cosas para mí mismo, y sólo para mí mismo. Así que la gente puede contarme algunos de sus secretos. Y guardaré esos secretos y nadie más tendrá idea de ellos. *Simplemente porque pueden confiar en mí.* Esto es muy importante en la vida.

Publicaciones

Un listado de publicaciones de Frank Simon desde 1992 puede descargarse de la Universidad de Gante: <https://biblio.ugent.be/person/801000313386?-sort=year.desc&sort=datecreated.desc&limit=10&start=0>

Sus publicaciones pueden encontrarse también en ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Frank_Simon4

Nota metodológica

Este artículo se basa en una entrevista que se realizó el 27 de marzo de 2016 en La Haya por ambos autores. La entrevista fue grabada y transcrita con el programa descargado de <https://transcribe.wreally.com/>. La entrevista duró cerca de tres horas y media. No todas las partes de la entrevista se han usado para este artículo. Los autores han elegido presentar esta entrevista como una conversación personal. La elección de poner texto *en cursiva* fue también tomada por los autores. Frank Simon ha visto el texto antes de su publicación y ha aprobado la fórmula abierta y el uso de lenguaje hablado. Las notas se han añadido para dar una mejor visión de la obra de Frank Simon. ■

Nota sobre los autores

SJAAK BRASTER es profesor titular de Sociología y Metodología de la Investigación en la Erasmus School of Social and Behavioural Sciences, Universidad Erasmus de Rotterdam (Países Bajos). Es profesor emérito de la Universidad de Utrecht, en la que fue catedrático de Historia de la Educación y Política Educativa desde 2003 hasta 2010. Fue también Presidente de la Sección de Política Educativa de la Sociedad Holandesa de Investigación Educativa (VOR). Sus líneas de investigación son sociología de la educación y política educativa; análisis de nuevas fuentes y exploración de nuevas metodologías en Historia de la Educación. Algunos de sus libros son: *De identiteit van het openbaar onderwijs* (Groningen: Wolters-Noordhof, 1996), *De kern van casestudy's* (Assen: van Gorcum, 2000), *De Onderwijsraad en de herziening van het adviesstelsel* (Den Haag: Onderwijsraad, 2004), *The Black Box of Schooling. A Cultural History of the Classroom* (Brussels: Peter Lang, 2011) (con Ian Grosvenor y María del Mar del Pozo Andrés) y *A History of Popular Education: Educating the People of the World* (New York: Routledge, 2013) (con Frank Simon e y Ian Grosvenor). Sus artículos más recientes son: «Choice and competition in education: Do they advance performance, voice and equality?» (con Peter Mascini, en *Public Administration*, 2017), «The Dalton Plan in Spain: re-

ception and appropriation (1920-1939)» (con María del Mar del Pozo Andrés, en *Revista de Educación*, 2017) y «Regional ethnic diversity, school ethnic diversity, and PISA performance across Europe» (con Jaap Dronkers, en Louis Volante (ed.), *The PISA effect on global educational governance*, New York: Routledge, 2017).

MARÍA DEL MAR DEL POZO ANDRÉS es catedrática de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad de Alcalá. Es licenciada y Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, con Premio Extraordinario Fin de Carrera, Premio Extraordinario de Doctorado y Mención Honorífica en la modalidad de Tesis Doctorales en los Premios Nacionales a la Investigación Educativa 1996.

Sus líneas de investigación son: historia de la educación urbana, formación inicial y permanente del profesorado, historia de las innovaciones educativas y de los movimientos de renovación pedagógica, recepción y transferencia de las corrientes educativas internacionales, el papel de la educación en la construcción de identidades nacionales, iconografía y educación, educación y género y cultura escolar. Entre sus publicaciones más recientes se incluyen las siguientes: edición del monográfico «El sistema educativo español: viejos problemas, nuevas miradas. Conmemoración de un bicentenario (1813-2013)», *Bordón. Revista de Pedagogía* 65, no. 4 (2013); *Justa Freire o la pasión de educar: Biografía de una maestra atrapada en la historia de España (1896-1965)* (Barcelona: Octaedro, 2013) e «Images of the European Child», número monográfico de *History of Education & Children's Literature* XIII, no. 1 (2018) (en colaboración con Bernat Sureda García). Ha sido la coordinadora del Proyecto de I+D MIRADAS (2015-2017), titulado «Renovación y tradición escolar en España a través de la fotografía (1900-1970)», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Ha sido miembro del Comité Ejecutivo de la International Standing Conference for the History of Education (2006-2012), Secretaria General de la Sociedad Española de Pedagogía (2000-2006) y Secretaria de la Sociedad Española de Historia de la Educación (2005-2013). Desde 2014 es uno de los cuatro editores de *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*.

REFERENCIAS

- ALDRICH, Richard. «Neuroscience, education and the evolution of the human brain». *History of Education* 42, no. 3 (2013): 396-410.
- ARCE HAI, Alessandra, Frank SIMON & Marc DEPAEPE. «Translating Ovide Decroly's ideas to Brazilian teachers». *Paedagogica Historica* 51, no. 6 (2015): 744-767.
- «From practice to theory, Ovide Decroly for Brazilian classrooms: a tale of appropriation». *History of Education* 45, no. 6 (2016): 794-812.
- BOUCHERON, Patrick. *Ce que peut l'histoire*, <http://books.openedition.org/cdf/4507> (consultado el 30-3-2018).
- CATTEEUW, Karl, Kristof DAMS, Marc DEPAEPE & Frank SIMON. «Filming the black box. Primary schools on film in Belgium, 1880-1960: A first assessment of unused sources». En *Visual History. Images of Education*, editado por Ulrike Mietzner, Kevin Myers & Nick Peim, 201-231. Oxford: Peter Lang, 2005.
- CERTEAU, Michel De. *L'invention du quotidien*. Paris: Union Générale d'Éditions, 1980.
- COHEN, Sol. *Challenging orthodoxies: Toward a new cultural history of education*. New York: Peter Lang, 1999.
- DAMS, Kristof, Marc DEPAEPE & Frank SIMON. «Sneaking into school: Classroom history at work». En *Silences and Images. The Social History of the Classroom*, editado por Ian Grosvenor, Martin Lawn & Kate Rousmaniere, 13-46. New York: Peter Lang, 1999.
- DEPAEPE, Marc. *Between educationalization and appropriation. Selected writings on the history of modern educational systems*. Leuven: Leuven University Press, 2012.
- DEPAEPE, Marc & Frank SIMON. «Is there any Place for the History of "Education" in the "History of Education"? A Plea for the History of Everyday Educational Reality in- and outside Schools». *Paedagogica Historica* 31, no. 1 (1995): 9-16.
- «Orden en el progreso. Día tras día en la escuela primaria Belga (1870-1970)». En *Historia de la educación. Anuario 2000/2001* (Buenos Aires: Sociedad Argentina de Historia de la Educación, 2001), 41-71.
- «Sobre la pedagogización. Desde la perspectiva de la historia de la educación». *Espacios en Blanco. Revista de Educación* 18 (2008): 101-130.
- «Qui ascendit cum labore, descendit cum honore. Sobre el trabajo con las fuentes. Consideraciones desde el taller sobre la historia de la educación». En *Poder, fé y pedagogía: Historia de maestras mexicanas y belgas*, editado por Federico Lazarín Miranda, Luz Elena Galván Lafarga & Frank Simon, 27-54, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.

- DEPAEPE, Marc, Kristof DAMS, Maurits De VROEDE, Betty EGGERMONT, Hilde LAUWERS, Frank SIMON, Roland VANDENBERGHE, & Jef VERHOEVEN. *Order in progress. Everyday educational practice in primary schools. Belgium 1880-1970* (Leuven: Leuven University Press, 2000).
- GAUS, Helmut e.a. *Mensen en mode. De relatie tussen kleding en conjunctuur*. Leuven-Apeldoorn: Garant, 1992.
- *Warum Gestern über Morgen erzählt. Die Hilfe der langen Wellen der Konjunktur für die Trendbestimmung von Morgen*. Leuven/Apeldoorn: Garant, 2001.
- GAUS, Helmut, Bie DE GRAEVE, Frank SIMON & Antonia VERBRUGGEN-AELTERMAN. *Alledaagsheid en mondelinge geschiedenis. Studie en toepassing in het secundair onderwijs*. Gent: Interfacultair Centrum voor Lerarenopleiding, 1983.
- GRININ, Leonid E., Tessaleno C. DEVEZAS & Andrey V. KOROTAYEV (eds.). *Kondratieff Waves. Dimensions and Prospect, at the Dawn of the 21st Century*. Volgograd: Uchitel, 2012.
- GRININ, Leonid E. & Andrey V. KOROTAYEV (eds.). *Evolution. Development within Big History, Evolutionary and World-System Paradigms*. Volgograd: Uchitel, 2013.
- GRININ, Leonid E., Tessaleno C. DEVEZAS & Andrey V. KOROTAYEV (eds.). *Kondratieff Waves. Juglar-Kuznets-Kondratieff. Yearbook*. Volgograd: Uchitel, 2014.
- HALBWACHS, Maurice. *La mémoire collective (ouvrage posthume publié par Jeanne Alexandre née Halbwachs)*. Paris: Presses Universitaires de France, 1950.
- HELLINCKX, Bart, Frank SIMON & Marc DEPAEPE. *The forgotten contribution of the teaching sisters: a historiographical essay on the educational work of Catholic women religious in the 19th and 20th centuries*. Leuven: Leuven University Press, 2009.
- HERMAN, Frederik. *School culture in the 20th Century. Mentality and Reality History of the Primary School* (PhD, Katholieke Universiteit Leuven, 2010).
- HERMAN, Frederik, Angelo VAN GORP, Frank SIMON & Marc DEPAEPE. «The school desk: From concept to object». *History of Education* 40, no. 1 (2011): 97-117.
- KONDRATIEFF, Nikolai. *The long wave cycle*. New York: Richardson & Snyder, 1984.
- MARTONY, Constant & Roger DENORME. *De ontwikkeling van de Westerse cultuur*, 4 vol. Antwerpen: De Sikkel, 1953.
- MODIANO, Patrick. *Romans*. Paris: Gallimard, 2013.
- NIEUWENHUYSE, Karel VAN, Frank SIMON & Marc DEPAEPE. «The Place of History in Teacher Training and in Education. A Plea for an Educational Future with a History, and Future Teachers with Historical Consciousness». *Bildungsgeschichte. International Journal for the Historiography of Education* 5, no. 1 (2015): 57-69.
- POLENGHI, Simonetta & Gianfranco BANDINI. «Interview with Marc Depaepe». *Espacio, Tiempo y Educación* 3, no. 1 (2016): 445-453.

- POPKIEWITZ, Thomas. «Curriculum history, schooling and the history of the present». *History of Education* 40, no. 1 (2011): 1-19.
- POZO ANDRÉS, María del Mar del. «Desde L'Ermitage a la escuela rural española: Introducción, difusión y apropiación de los “centros de interés” decrolyanos (1907-1936)». *Revista de Educación*, Número extraordinario (2007): 143-166.
- SIMON, Frank. «Geschiedenis der kazernes Knapen en Rademakers te Brugge». *De Gidsenkring* 5 (1967): 1-24.
- *De stemming van de grondwet van het Verenigd Koninkrijk der Nederlanden in het arrondissement Brugge, (14 augustus 1815)*. Leuven: Nauwelaerts, 1968.
- *De Belgische leerkracht lager onderwijs en zijn beroepsvereniging, 1857-1895* (Gent: Centrum voor de Studie van de Historische Pedagogiek, 1983) (Ph.D. Thesis, Ghent University, 1979).
- (ed.). *Liber amicorum Karel De Clerck* (Gent: CSHP, 2000).
- «Afterword: inexhaustible cultural learning». *Paedagogica Historica* 53, no. 3 (2017): 342-346.
- SIMON, Frank, Yvan Van den BERGHE & Philippe VERANNEMAN. «Een politiek publicist in de Revolutietijd, Brugge 1790-1815». *Biekorf* 67 (1966): 134-141.
- SIMON, Frank, Christian VREUGDE & Marc DEPAEPE. «Perfect Imperfection: Lancasterian Teaching and the Brussels Educational System (1815-1875)». En *Classroom Struggle: Organizing Elementary School Teaching in the 19th Century*, editado por Marcelo Caruso, 91-124. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2015.
- SÜSKIND, Patrick. *Das Parfum; Die Geschichte eines Mörders*. Zurich: Diogenes Verlag, 1985.
- VAN GORP, Angelo. *Tussen mythe en wetenschap: Ovide Decroly (1871-1932)*. Leuven/Voorburg: Acco, 2005.
- VROEDE, Maurits De e.a. *Bijdragen tot de geschiedenis van het pedagogisch leven in België. Deel IV. De periodieken 1914-1940*. 2 vols. Leuven: Universitaire Pers Leuven, 1987.
- WAGNON, Sylvain. *Ovide Decroly, un pédagogue de l'Éducation nouvelle: 1871-1932*. Bruxelles: Peter Lang, 2013.